

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

FEBRERO 1994 N° 27 (Nueva Edición) Precio 150 ptas

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: *la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Livorno, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los Bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.*

SUMARIO

La burguesía descarga su crisis sobre el proletariado, pág. 1-2

Zapatistas: reformismo armado por elecciones..., pág. 1-20

Dos textos de nuestra corriente: Precisiones a Marxismo..., y El marxismo de los balbuciantes, pág. 6 y 8

La crisis de Seat Wolskwagen..., pág. 14

Argentina: revuelta urbana en Santiago del Estero, pág. 16

Por el camino de siempre contra la diplomacia y el cretinismo parlamentario, pág. 17

El paro del 27 fué otro lavado de cara para las corporaciones sindicales, pág. 22

ZAPATISTAS

REFORMISMO ARMADO POR "ELECCIONES VERDADERAS" ¿Y LOS CAMPESINOS INDIGENAS?

Ríos de tinta inundan las páginas, de periodicos y revistas. Mares de palabras saltan al viento desde las radios y las televisiones de todo el mundo para atacar o justificar el surgimiento de un ejercito guerrillero en el estado mexicano de Chiapas. ¿Cuáles son las causas materiales? ¿Que se esconde detrás de la punta de ese ICEBERG guerrillero? ¿Que relaciones sociales se han roto en Chiapas? ¿Por qué estalla en Chiapas y no en el estado de Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, etc., si las condiciones economico-sociales son parecidas e incluso peores?

Responder a estos interrogantes (y a otros muchos que irán surgiendo) con los pocos materiales de que disponemos no resultará nada fácil, pero vamos a intentar dar una explicación y una visión materialista que ayude a comprender estos acontecimientos.

(continúa en pag. 20)

LA BURGUESÍA DESCARGA SU CRISIS SOBRE UN PROLETARIADO SIN ORGANIZACIONES DE CLASE Y A LA DESBANDADA

Decir que la economía capitalista española está en plena crisis de sobreproducción, solo sería constatar un hecho que abraza a todo el continente europeo y a Japón. Vamos a intentar mostrar la evolución de la crisis y su repercusión sobre las dos clases que componen la presente sociedad burguesa española.

Según un informe de la OCDE, en 1993, la inversión en España cayó un -8'4%, el consumo privado el -1'9%, la demanda interior el -3'4%, las importaciones el -3'2%, (continúa en la pág. 2)

México, como los demás países latinoamericanos, ha dispuesto de un inmenso territorio y de una bajísima tasa de población por Km². Sus causas estaban ya antes de la conquista española, a lo que hay que añadir los exterminios de poblaciones autoctonas realizados primero por el colonialismo español, francés y estadounidense. Luego por la burguesía criolla, sobre todo blanca, pero también mestiza e indígena. La baja densidad de población y los malos hábitos, costumbres, ritos y atrasos técnicos y científicos aportados e impuestos por los españoles (y portugueses en Brasil) facilitaron ese modo de VEGETAR de la sociedad mexicana, o cuando menos dificultaron su acercamiento e integración al proceso de vida industrial que tan rápidamente surgió y se desarrolló al norte de Río Bravo, entre los gringos. España no sólo exterminó a los indios y saqueó los territorios que ocupaban, también exportó e implantó la enfermedad de su decadencia en los campos del conocimiento y de la producción. Enfermedad que duró, al menos, desde 1519 (derrota de los Comuneros de Castilla y de su precapitalismo avanzado), hasta 1989, que vende sus últimas colonias en América y Asia (Cuba, Puerto Rico, Filipinas) al nuevo coloso. A Estados Unidos.

Así tenemos que un país, México, con 1.972.547 Km², tenía en 1920 una población de 14,5 millones, en 1940 de 19,8 millones, en 1960 de 36 millones, en 1976 de 60,2 millones, en 1985 de 78,5 millones, y en 1993 se da una cifra de 90 millones de habitantes, o sea 46 habitantes por Km². Pero en 1920 eran 8 por Km², en 1940 unos 10 habitantes por Km², y unos 18 en 1960. Esta baja densidad de población, su situación geográfica, unidas a las tradiciones españolas son algunas de las causas del estancamiento de México tras su independencia en 1821 y hasta los movimientos campesinos que estallan a partir de 1910. Movimientos e insurrecciones campesinas que nunca contaron con el apoyo real de la burguesía o de la pequeña burguesía de las ciudades, ya que las burguesías urbanas debieron beneficiarse directa (siendo terratenientes que viven en la ciudad) o indirectamente de la explotación de los campesinos pobres y de los jornaleros por los terratenientes. Careciendo de peso específico la burguesía industrial y el proletariado industrial hasta los años 60 de este siglo (continuaremos esta investigación en los próximos números de la revista, pasando ahora a los eventos de Chiapas).

CHIAPAS: LA SELVA, SUS HABITANTES Y LA GUERRILLA.

Tanto en Chiapas como en México las relaciones de producción y de intercambio son mercantil capitalistas de un modo general. La producción de electricidad, petróleo, gas, café, maíz, cacao, carne, turismo, etc., de Chiapas

tiene como objetivo, el intercambio y como finalidad, la obtención de una plusvalía o de un beneficio. Junto a estas relaciones dominantes subsisten relaciones de producción y de intercambio precapitalistas. Relaciones que están siendo destruidas rápidamente por el capitalismo.

La función de los comunistas marxistas no es la de proponer y organizar la lucha en defensa de las relaciones precapitalistas, y en México tampoco en defensa de las relaciones capitalistas. Nuestra función es la de proponer y organizar la lucha por la sociedad futura, por la sociedad comunista, denunciando y luchando ya contra los efectos y contra las causas capitalistas que desgarran el débil y caduco tejido social de las relaciones precapitalistas en Lacandona, en Los Altos de las sierras chiapanecas, en Oaxaca, Guerrero, etc., pero uniendo esas denuncias y esas luchas, a las denuncias y a las luchas clasistas del proletariado urbano, fuera de politiqueros electoralistas y de emplastos democráticos.

Resulta fácil decir que Chiapas tiene 75.634 Km², que la selva Lacandona tiene 15.000 Km², que Los Altos tiene 25.000 Km², en una zona de sierras de entre 850 y 2.500 metros sobre el nivel del mar. Que hay 16.422 localidades, 120 urbanas, agrupadas en 111 municipios. Que en 1990 Chiapas tenía 3.210.496 habitantes, que el 59,6% vive en zona rural. Que la tasa de natalidad, 1980-90, creció al 4,51% anual, cuando la estatal creció al 2,02%. Que el estado de Chiapas es la entidad federativa con más jóvenes, el 55,6% de su población es menor de 19 años.

"Hay registrados 716.000 chiapanecos que hablan alguna lengua indígena, cifra que representa el 26,3% del total de las personas de cinco años y más. De esta población, el 63,3% también habla español" (Revista mexicana Proceso, N° 897, pag. 46). El índice de analfabetismo en Chiapas entre los mayores de 15 años es del 30%. La escolaridad para los niños de 6 a 14 años es del 71,3%. La media estatal, de 85,8%. Hay un médico por cada 1.500 habitantes y menos de una quinta parte de la población tiene derecho a la Seguridad social.

De los 3,3 millones de habitantes, 874.267 serían los económicamente activos, y 854.159 estarían ocupados. Chiapas es el estado federal que proporcionalmente tiene menos empleados u obreros asalariados, y la que registra más trabajadores autoempleados o empleados por cuenta propia: "casi 6 personas de cada 10 trabajan en el sector primario de la economía (agricultura, fundamentalmente), mientras que sólo una de cada 10 lo hace en el industrial y tres en el de servicios" (Ibi., pag 48). Como se puede observar la proletarianización formal es muy baja. Subsiste mucho pequeño y miserrimo campesino, aunque sea con 2 metros cuadrados en la selva, en Los Altos, en la región fronteriza.

Pero Chiapas "no se lleva el primer lugar en todas esas carencias: Guerrero es el que tiene más viviendas sin agua entubada (corriente), 43,1%, contra 41,6% de Chiapas; Oaxaca es la entidad con más viviendas sin drenaje (70% contra 58,8%), pero si es Chiapas el estado con más viviendas (una de cada tres) sin energía eléctrica" (Ibi., pag. 49).

Con este cuadro podemos preguntarnos de nuevo ¿Por qué estalló la sublevación guerrillera en Chiapas y no en Oaxaca? El estallido de la rebelión ha tenido como base social y centro preparativo y operativo la Selva Lacandona. Hacia allí se retiraron bastante ordenadamente las columnas guerrilleras tras la toma momentánea de algunas ciudades como San Cristobal de las Casas.

En Chiapas, "las practicas oligarquicas no sólo no le han devuelto la tierra al campesino, sino que se las han arrebatado palmo a palmo, en beneficio de los ganaderos, los terratenientes y los talamontes que explotan Chiapas como una reserva colonial" (Carlos Fuentes, escritor burgués mexicano, El Pais, 9/1/94). "Un Estado, prosigue Fuentes, que podría ser próspero, con tierras fértiles y abundantes (...). Cacao, café, trigo, maíz, bosques vírgenes y pastos abundantes: sólo una minoría disfruta de la renta de estos productos"(ib.).

En 1993 prohibieron la producción de carbon vegetal, y la producción de leña, base para cocer los alimentos de los campesinos. La "nueva ley agraria impone mínimos de producción a las parcelas que los indios han usado desde tiempos inmemoriales, mínimos que si no se alcanzan hacen posible la expropiación de la tierra para que pueda ser privatizada en beneficio de terratenientes con mayor capacidad tecnológica" (El Pais, 5/1/94). Al haber sido ignorados pequeños y medianos campesinos de la zona, organizados en la Asociación Rural de Interés Colectivo y en la Alianza Campesina Independiente, estos intereses de la pequeña burguesía local y las organizaciones legales serian la auténtica base social y política del llamado Ejército Zapatista, basamentado con el unguento llamado: "protección ideologica y de buenos oficios de la Iglesia católica". He aqui el planteamiento democrático legalitario del reformismo armado:

Según el subcomandante Marcos, el presidente del gobierno mexicano, Salinas, sería "un usurpador y un vendepatrias". "Exigimos elecciones verdaderas, en las que haya oportunidad para todos los partidos y no sólo para el PRI" (El Pais, 5/1/94). "Ni siquiera queremos constituir un gobierno, tan sólo deseamos un Gobierno elegido democráticamente y respeto para las etnias" (Ibi.). El mayor Mario, otro jefe guerrillero, subraya: "No vamos a dejar las armas hasta que un gobierno de transición garantice unas elecciones

limpias..." (El Pais, 17/1/94).

"La única solución es un llamado a todos los ciudadanos y a que las Camaras de Diputados y de Senadores cumplan su deber patriótico y depongan a Salinas de Gortari y a todo su gabinete, y formen un gobierno de transición", que "convoque a elecciones", en "igualdad de circunstancias" (Marcos, Proceso, Nº 897, pag. 9). En esta misma línea, y haciendole eco al subcomandante Marcos, los verdaderos campeones del electoralismo y de la democracia burguesa, también manifestaban su opinión sobre el sur de Mexico.

El periodico norteamericano "Los Angeles Times" del día 6 de enero tituló elocuentemente su editorial: "Mexico: no todo conflicto es una revolución". Y concluía: "Mexico necesita urgentemente un sistema político multipartidista; pero decir eso es pedir reformas, no una revolución". Y el The New York Times del 7 de enero daba en el clavo reformista con su argumento: "si en Chiapas se hubiera optado por una apertura democrática como la que ocurrió en Oaxaca con la COCEI, esto no hubiera sucedido". Por tanto, lo que los yankis reclaman para ayudar a modernizar Mexico, para acelerar la expulsión de campesinos indigenas o no, de Chiapas y de los otros estados, es la APERTURA DEMOCRATICA; todo lo contrario de lo que las falsas corrientes de izquierda teorizan y afirman.

De hecho, el democratismo preconizado y defendido por los guerrilleros zapatistas dió sus frutos, y el 27 de enero, 8 partidos mexicanos firmaban el "Pactos por la paz, la democracia y la justicia", con el objetivo de "crear un clima de confianza no sólo electoral sino social y político que garantice la estabilidad económica" y "garantizar la imparcialidad de las proximas elecciones", ya que así "se fortalecen las instituciones de la República", esto, según declara el mismo Salinas en Davos, Suiza.

La situación es explosiva, pues a lo largo de 1993 ya había habido pequeñas explosiones en los estados de Morelos, Michoacán, Guerrero y Chiapas, "al menos cuatro pueblos en esas entidades protagonizaron a Fuenteovejuna y pasaron por las armas, lincharon o ahorcaron a representantes gubernamentales prepotentes o abusivos o hicieron justicia por su propia mano" (El Pais, 4/1/94). La sublevación guerrillera de Chiapas ha tenido por objetivo impedir el surgimiento de un FUENTEOVEJUNA campesino jornalero en esos y otros estados.

Hace 30 años no se reconoce que hubiese más de 5.000 habitantes en la Selva Lacandona, en el censo de 1990 la estadística establece 537.697 habitantes en Lacandona. ¿Que ha pasado para que las poblaciones indias y no sólo ellas, y no sólo los indios de Chiapas (se reconoce que 3 de cada 10 chiapanecos no nacieron en Chiapas) se hayan visto obligados a poblar la Selva Lacandona en los últimos

30 años?.

"En esa década, 1974-84, ocurrieron 120 desalojos violentos, en los que intervinieron el ejército y la policía. En 1977, (...), el ejército desalojó 16 ejidos del municipio de Simojovel, con lujo de violencia. Asesinaron a mujeres y niños. (...). Dos campesinos fueron tirados desde un helicóptero de la PGR. A mediados de 1980, ocurre la matanza de Golonchan: "son las represiones más espectaculares, pero cotidianamente arrasan pueblos" (proceso, nº 897, pag. 49).

Toda esta violencia del estado democrático empujó a más y más grupos de campesino, de muchas procedencias, a refugiarse en la Selva Lacandona. Aplastando la sublevación, los militares se justificaban como buenos carniceros profesionales: "No nos otorguen fama de asesinos y despiadados porque nosotros sólo cumplimos ordenes emanadas del presidente y de la Constitución". "No hubo mas remedio que bombardear con la aviación ...", exclamaba un oficial a El País (14/1/94), remachando que "los militares son unos simples mandados". Y estas declaraciones son una verdad de clase. Sólo que los obreros o los campesinos pobres que las sufren están obligados a intentar defenderse, aunque sea escondiéndose en la Selva Lacandona.

Como explica el antropólogo Fábregas Puig, miembro de la Comisión Especial nombrada por Salinas, especializado en el estudio de los problemas sociales de la frontera sur de México: "La rebeldía no puede achacarse solamente a la pobreza, sino también a la alteración estructural de las comunidades indígenas, que empezó desde 1960" (Proceso, nº 899, pag. 20).

Esta visión tuvo como resultado que a la zona de conflicto (la Selva Lacandona, no a Los Altos, aclaró) empezaron a llegar contingentes de diferentes partes del país para colonizar la selva; así, de ser un territorio habitado exclusivamente por choles y lacandones hasta la década de los 60, a partir de entonces empezó un proceso acelerado que convirtió a la selva en el lugar de mayor crecimiento demográfico de todo el estado.

"Prueba de ello es que en unos cuantos años la selva, que no pasaba de tener arriba de 5.000 habitantes, llegó a 300.000: ¿De donde salieron? Vieneron de todas partes del país: eran campesinos de Quintana Roo, Veracruz, Zacatecas, San Luis Potosí, Oaxaca y del mismo Chiapas.

"Al abrirse la zona selvática como frente de expansión, las masas de campesinos indígenas que de Los Altos bajaban al Soconusco, decidieron irse también hacia la selva a principios de los 60."

"Entonces estas grandes masas de indígenas tzotziles y tzeltales, que bajaban a las cosechas de café, cambiaron su derrotero

y aceptaron entrar a la selva, porque ahí es donde se estaban dando tierras ...(...). Mientras tanto, en la selva los campesinos empezaron a formar poblados multiétnicos, con el tzeltal y el español como idiomas francos" (Ibi., pag. 21), para las relaciones sociales y el intercambio de los productos.

"Así, los nuevos pobladores de la selva ya no están atados a sus comunidades tradicionales como todavía sucede con quienes habitan, por ejemplo, San Cristóbal de las Casas.

"Eso es importante entenderlo para comprender por qué en este conflicto armado los campesinos de Los Altos de Chiapas no intervienen (...). Los únicos que intervienen son los indígenas que habitan la selva, porque ya no están atados a las estructuras de sus comunidades y más bien se encuentran enlazados a otras que han surgido en la región. La atadura de los rebeldes es con las organizaciones políticas que han surgido en estos años en la selva. Esto es fundamental para el análisis. Y también tomar en cuenta que las zonas selváticas no son las más pobres de Chiapas" (Proceso, nº 899, pag. 20 21).

CONTINUARA ...

EL PARO DEL 27-E FUE OTRO LAVADO DE CARA PARA LAS CORPORACIONES SINDICALES.

Que el paro fue general el 27 de enero es algo indiscutible. Que el descontento, la rabia y el odio se van extendiendo entre los trabajadores también es indiscutible. Pero no menos indiscutible es la sensación generalizada de impotencia que aflora entre la masa de los trabajadores. El miedo a perder el puesto de trabajo, tanto entre los contratados eventuales como entre los fijos es aún un potente freno para que estallen luchas clasistas. Pero ha sido este miedo individual y colectivo (miedo al negro futuro...) el motor espontáneo que ha hecho general y masivo el paro de 24 horas del pasado 27 de enero. La angustia, la inseguridad y el miedo hacia un futuro muy incierto han empujado a parar masivamente el 27, imponiéndose esta sana reacción instintiva frente al otro miedo a perder el puesto de trabajo por hacer huelga. Una vez más, los trabajadores han respondido generalizadamente al llamamiento realizado por las corporaciones sindicales contra las reformas laborales y los Contratos de Aprendizaje. En Burgos fue atropellado por un coche, Luciano Nuñez, sindicalista de UGT, cuando formaba parte de un piquete. Le enterraron y no han vuelto a hablar más ni de Nuñez ni del asesinato...

La revista inglesa "The Economist" (29/1/94) sintetizaba así los motivos por los que la gente hizo huelga el 27-E: "Mas que un motivo concreto, es el descontento general lo que